

AZETA NVEVA,

QUE REFIERE VARIEDAD

de sucesos Militares de la Europa,

Africa, hasta fin del mes de Agosto

de este Año de mil y seyscientos

y sesenta y quatro años.

DE FRANCIA.

CON cartas de Aix, Ciudad Metropoli de la Provença, avisa el Duque de Mercurio, Governador de aquella Provincia, que de Tolon, y Marsella avia salido Miercoles 2. de Julio deste presente año, la Armada Real de Francia, gobernada del Duque de Beaufort, Almirante General de aquel Reyno, y del Comendador Pol, Lugar-Teniente General, y del Conde de Vione Vice-Almirante.

Componese esta Armada de 14. Navios de guerra, el mayor de 700. toneladas, y el menor de 300. [cuyos nombres se omiten por la brevedad que pide el corto volumen de este papel] ocho Galeras, cinco Navios de fuego, diez Bergantines, otros diez Baxeles, y treinta Barcas con viueres, municiones, cantería, ladrillo, cal, yeso, y otros instrumentos necesarios para fabricar edificios, y Fortalezas.

Lleva esta Armada mil y quinientos Marineros, y cinco mil Soldados de los Regimientos de las Guardas de su Magestad Christianissima, de los de Picardia, Normandia, y Navarra, y otro de Suyzos: sin mas de 500. Moniures voluntarios, los mas de ellos Condes, Marqueses, y Barones. Todos los quales llevan orden de pelear en tierra con los Turcos, y Moros de la Africa, estando siempre a las ordenes del General Duque de Beaufort, de Monsieur de Gadagne, Lugar-Teniente General de dicho Exercito, y de otros quatro Mariscales de Campo. Y que demás

de este numero de Baxeles, se quedan previniendo en Tolon, y Marsella otros cinco Navios de guerra, para remitir a la Armada mas de mil hombres de socorro, junto con otras 40. Barcas de viueres, y municiones.

Con esta Armada de Galeras, y Navios salio de Tolon el Duque de Beaufort dicho dia 2. de Julio por la mañana, y con viento favorable navegò la buelta de Mahon, en cuyo Puerto entrò el Martes siguiente, y alli estubo hasta Jueves 17. que aviéndose incorporado las Galeras de Francia con las de la Religión de San Juan, navegó por la costa de Berberia, y el Domingo siguiente dieron vista al Puerto, y Fortaleza de Bugia, a quien dispararò los Franceses algunos cañonazos, y los Inceles correspondierò con otros tantos, sin aver sucedido daño de importancia de una, y otra parte.

Dicho dia diò vista la Armada a Chicheri, por otro nombre Giger, o Giger. Y el Martes 22 de dicho mes turcó en la Playa de aquella Plaza, y no obstante la resistencia que desde la Marina, y Fortaleza hicieron los Turcos, y Moros que la defendian, desembarcaron los Franceses en las chalupas, aunque con pérdida de algunos Soldados, y Marineros.

El resto del dia, y toda la noche siguiente, se gastò en establecer las defensas necesarias, y en desembarcar 30. piezas de cañon, con que se formaron tres Baterias en oposicion de la Plaza, con que incessantemente la embateron molestando, y batiendo siete dias con sus noches, hasta que al fin de ellos, con pérdida de solos 300. hòbres entre muertos, y heridos, ganó el de Beaufort la Plaza a fuerça de Armas, con grande credito, y reputacion de la Nacion Francésa.

Este Castillo se queda fortificando por los Franceses, con nuevos parapetos, medias lunas, traueses, y palizadas, con pretexto de conservarle por muchos años, para asegurar en él sus Armadas Navales, y refrenar los insultos, y latrocinios que cada dia cometen en las costas de España, Francia, e Italia los Pyratas de Argel, Bugia, y demás Puertos de la Africa.

Es Giger una buena Fortaleza, que ampara una mediana Poblacion

blacion de hasta 500. vezinos, situada en la costa de Berberia, distante de Argel, por la parte de Levante, ochocientas millas Italianas, que hazen ajustadas sesenta leguas. Tiene segura Playa y Surgidero, donde pueden ancorarse copioso numero de Baxeles. Es Alcaydia de Argel, y por ello està sujeta al Divan, y Rey de aquella Ciudad. Abunda su Comarca de ganado de todo genero, y por esto los que habitan en esta Villa, y en las Montañas, y Aduares circunvezinos, traen generalmente en paños, y otros tejidos de lana.

Tienese noticia que los Moros del Territorio de Giger, han convocado a otros de los Lugares, y Aduares de la comarca, y que tratan con grâdes veras de arrancar los Franceses de aquella Fortaleza. De lo que fuere sucediendo se irá dando noticia en las Gazetas de los Numeros siguientes.

DE HUNGRIA.

A Visan de Presburg, Corte del Reyno de Hungria, que despues de la rota que el Exercito Cesareo dio al primero troço de las Tropas Turquescas, y Tartareas (que se componia de 257 infantes, y cauallos, sucedida Domingo 20. de Julio de este presente año, como se refirió en la Gazeta antecedente del Num. III.) parece que con las segûdas Tropas los Enemigos [que constauan de otros 207. combatientes] marcharò por las margenes de la Ribera de Raab, cò pretexro de entrar en Schut [Isla tan fertil, como dilatada, que forma el Danubio en la Hungria Superior, en lo mas rapido, y acelerado de sus corrientes] para apoderarle de las Plaças que en aquel Pays posee el Imperio de Alemani. Y en el interim el Baron de Souches ocupò, saqueo, y quemò la Uilla de Parkan (que està cerca del Puente de Gran, por otro nombre Strigoma) y arruinò cantidad de villages de su comarca, y jurisdiccion, corriendo con siete mil cauallos Dragones la Fronrera de la Moravia, siguiendo, y persiguiendo a los Mahometanos, que despues de la rota referida andavan perdidos, y derramados por aquella Prouincia, en cuyas personas executaron los Alemanes, y Hungaros la crueldad que permite

permite el exercicio de la guerra: y los que de esta ocasion esca-
paron con la vida, se fueron a incorporar cõ el segundo cuerpo
del Exercito Turquelco, de que formaron grueso de mas de
treinta mil infantes, y cauallos, y con ellos pretendieron asse-
diar la fuerte Plaza de Raab, para entrar por aquella parte en la Isla
de Schut.

A este tiempo se agregaron a las Tropas del Marques de
Bada, Teniente General de las del Imperio, las del Baron de
Souches, del Principe de Sultzbak, de los Condes de Fugger,
Montecuculli, y Pedro de Serin (porque su hermano el valeroso
Conde Nicolas, no se halla en esta, ni en la refriega antecedente,
por aver sido llamado a Viena, por mandado de su Magestad Ce-
sarea, a dar razon de las causas que huvo para no socorrer con-
tiempo el fuerte Castillo de Serin, antes que el enemigo le ocu-
passe, y le demolieffe) y asimismo las Tropas Auxiliares del Co-
nde de Hohenloé: las del señor Arçobispo Elector de Colonia, q
gouierna el Conde de Waldek las de Suecia, a cargo del nuevo
Conde de Konigsmark: las del Cerco del Pays Alto del Rhin,
que estan al cuytado de los Condes Filipo de Solms, y Adolpho
Gustavo de Nassaudas del Conde de Richelieu, que constan de
cinco Companias de Coraças, que leuantò en Francia a sus pro-
prias expensas, y con ellas sirve para la expedicion de esta santa
guerra y finalmente las del Christianissimo Rey de Fracia, que
se componen de seys mil hombres, que gouiernan el Conde de
Colygnat la infanteria, y el Duque de Brisac la cavalleria.

El socorro que el Rey nuestro señor (que Dios guarde) dà a
su Magestad Cesarea para esta guerra, son doze mil hombres pa-
gados, que se han de leuatar en Alemania: y desde Napoles fue-
vn Navio con armas, y municiones para dicha gente, que de or-
den de su Magestad remitiò el señor Conde de Peñaranda, Vir-
rey de aquel Reyno. Y la Republica de Venecia embiò quatro
mil hombres para defensa de la Provincia de Friuli: y a su Magestad
Cesarea de socorro, ciento y quarenta mil libras de polvora,
y otras municiones.

Con este Exercito (q se componia de 38000 infantes, y cauallos,
de

de las Naciones Christianas que se ha referido) marchó el Marqués de Bada en seguimiento de los Enemigos, a quienes dió otra parte del Rio Raab. Nuestro Exercito se alojó de esta parte del Rio, házia la Villa de San Gothart, desde donde aquella noche se jugó bizarramente la Artilleria, en oposicion de la de los Enemigos.

El dia siguiente por la mañana se descubrieron algunas Tropas de infanteria Turquesca, y Tartarea, que parecia venian marchando házia los Regimientos que estauan de Guarda en el cuerpo derecho del Exercito Cesareo: salió a reconocerlos el Teniente de Maestre de Campo General el Baron de Sporch, con dos mil Alemanes, Dragones, y Croatos; y siendo certificado que era vn comboy de Forrageros, y Viuanderos, marchó con toda celeridad házia ellos, y los acometió con tanto valor, y bizarría, que en menos de vna hora los derrotó a todos enteramente, degollandolos sin excepcion de persona alguna: quitóles el butin, caballos, camellos, mulos, y otros despojos que lleuauan. Faccion, que se executó a vista del grueso del Exercito de los Enemigos: sin que estos hiziesen otra demonstracion, que baxar con todo su grueso házia la Ribera del Rio, doblando sus Esquadrones, de tal modo, que por la disposicion del sitio, y el rodeo del agua, formaua su Exercito vna medialuna, que parecia a la vista inóstratable. El Cesareo estaua diuidido en tres Quarteles, teniendo a la mano derecha las Tropas Imperiales, a la yzquierda las Auxiliares, y Francesas; y en medio las de los Príncipes del Imperio. Estas fueron a este tiempo atacadas del Enemigo, como las luzido de su infanteria, y cavalleria, y aunque se peleó con grandissimo corage por ambas partes, reconoció el Marqués de Baden el peligro en que se hallaua la gente de los Príncipes del Imperio (por ser la del Enemigo tan superior en fuerzas, y mas versada en el exercicio de la guerra) y por esto les embió a toda diligencia de socorro el Regimiento de cavalleria del Coronel Smit, y vn Batallon de infanteria del Conde de Nassau, y de Quilmanu, a quienes cargó el Enemigo con tanto calor, y de-

hacedo, que los hizo retirar de los Puestos que avian ocupado, quedando muy mal herido el Coronel Smit, y muerto en la campaña el Nassau, con los mejores soldados que le acompañaban, con que empezaron sus Regimientos a desva ratar se, y huir desordenadamente, y así fue necesario socorrerlos de nuevo con otros tres Regimientos de Infanteria Cesarea, Hungara, y Saxona; y con otros dos de Caualleria Alemana, y Lorenesa: los quales cerraron con el Enemigo con tanto brío, y valentia, que le hizieron retirar hasta el Rio, y dieron lugar a que se rehiziesse, y volviesse a la carga la gente del Imperio, y a que se renovasse la batalla con tan grande resolucion, que obligaron a los Othomanos a que cargassen con to lo el grueso del Exercito, atacado al de la Christianidad por ambos costados, llevando en medio todo el resto de la caualleria. En este trance tan peligroso, como arriesgado, escogieron los Christianos el dictamen mas acertado, que fue acometer al Enemigo por todas partes, y romperle sus Esquadrones por donde mejor se pudiesse. Y para conseguir esta faccion, puesto el Exercito en batalla, hizo frente la Infanteria Cesarea, con los Regimientos de Spich, Pio, y Saxo, aviendo ocupado el cuerno derecho, los Regimientos de caualleria de Schindenzau, Lorena, y Rapach: el cuerpo de batalla, la Infanteria de Suevia: y el cuerno yzquierdo, la Caualleria, è Infanteria Francesa (que en esta ocasion se mostraron con grandissimo valor, y bigarria) todo dispuesto en forma de media luna: y con este orden todos a un tiempo embistieron al Enemigo con tan grande esfuerzo, y valor, que no solo le expelieron de los Puestos que avia ocupado, executando en él la crueldad que en tales ocasiones la hostilidad permite: pero le forçaron a repassar el Rio con tan grande confusion, y desorden, que atropellandose los vnos a los otros, los que no experimentaron el riguroso golpe de la vala, y de la cuchilla, quedaron sumergidos en lo profundo del liquido elemento.

La caualleria Mahametana que avia passado el Rio, quedó derrotada, y perseguida de los Regimientos de Caualleria del Baron Sporch, y del Conde de Montecuculli: con que hallado se el

el Enemigo perdido por todas partes, y sin esperança alguna de poderse recuperar, volvió las espaldas vilmente, dexando en poder de los Christianos la artilleria que avia plantado en la Ribera, y grande cantidad de cavallos, camellos, azemilas, y bagages: mucho numero de armas, municiones, y viueres, y otros buques muy preciosos, de que quedaron a prouechadissimos nuestros soldados.

Sucedio esta batalla Viernes primero dia de Agosto, y tuvo de duracion desde las nueue de la mañana, hasta las quatro de la tarde. Mueron de los enemigos cerca de seys mil hombres, y entre ellos los mejores de sus Genzaros, y Albaneses, tres Baxas, tres, cinco Agas, y otros muchos Cabos, y Oficiales de reputación. Los heridos son tantos, que hasta agora no se ha podido perezibir el numero cierto. Cogieronse 22 piezas de artilleria, ocho mayores, y catorze menores. Cegaronse 125. Estandartes, y Uanderas, cinquenta de las quales ganaron por sus manos los Franceses. De nuestra parte murieron hasta 1500. hombres, y entre ellos se cuentan los Condes de Nassau, Fuent, Traimandorf, y Castellberg.

El resto del Exército de los Infieles, después de aver recibido la rota, de que ya queda hecha bastantemente mencion, se retiró mas de tres mil passos el Rio arriba, házia la fuerte Plaza de Raab, adonde se tiene noticia que ha convocado todas las Tropas que están en el Reyno de Hungría, para incorporarse con ellas, y con el socorro que le ha llegado de diez mil infantes del Reyno de Egipto, formar grueso de 7000. soldados, y con ellos abaxar por asalto las Ciudades de Papa, Raab, Kalo, y otras de la Alta Hungría. El Exército Cesaréo vá siguiendo los passos al del enemigo, y se tiene entendido que muy presto ha de volver a llegar a las manos con los Mahometanos.

El dia siguiente al de esta batalla, que fué Sabado 2. de dicho mes gano el Conde de Souches, por fuerza de armas, la Fortaleza de Barcano, de qual se la mayor parte de Turcos que la defendian, saqueó la Plaza, quemó su Fortaleza, junto con el Puente del Rio Raab, para quitar la comunicacion que por alli tiene la Plaza de Neuhauzel.

DE INGLATERRA, Y OLANDA.

Las diferencias entre Inglaterra, y Olanda consisten, en que los Estados Generales pretenden, que los Ingleses les restituyan la Isla de Caboverde, y otras Plazas que los Holandeses poseian en la costa de Guinea, de que los Ingleses se han apoderado tacitamente de poco tiempo a esta parte. Por el contrario piden los Ingleses a los Estados Generales de las Provincias unidas, que los Holandeses restituyan a los Ingleses la Isla de Poudas, en la India Oriental, que dicen les pertenecia a estos, por el casamiento que el Rey de la Gran Bretaña hizo con Doña Catalina de Portugal. Sobre este punto se han comprometido ambas Naciones en el sentir de su Magestad Christianissima, y se tiene por cierto que las prevenciones Militares que los vnos tenian contra los otros, vendrán a resolverse en vna paz, y vnion reciproca, y que las emplearán en socorrer al señor Emperador contra el enemigo comun de la Christianidad. Su Divina Magestad se firma con poder felicissimos sucesos a su Cesarea Magestad, para honra, y gloria de la Fè Catholica.

Con licencia. En Sevilla, por Juan Gomez de Blas, Impresor
mayor. Año de 1664.

[Handwritten signature]